

Pósitos y Celeiros Comuns.

Movimiento, conservación y distribución de granos en la península ibérica (XVI-XX)

Francesco D’Amaro y Dulce Freire

ReSEED Project, Universidade de Coimbra - Centro de Estudos Interdisciplinares

Palabras clave: cereales, agrobiodiversidad, abastecimiento, graneros públicos,

Abstract:

La batalla del grano en la Italia fascista fue quizás el ejemplo más famoso del esfuerzo de un estado por garantizar la autosuficiencia alimentaria. Pero era solo la culminación de un proceso - tan antiguo como las primeras civilizaciones, según ha sugerido James C. Scott en su *Against the Grain* - que mostraba la obsesión de los poderes centrales por la producción y el almacenamiento de trigo.

En algunos países de la Europa mediterránea, el problema del abastecimiento de pan encontró respuesta en algunas instituciones locales que, nacidas en época tardo medieval, recibieron la atención y protección de las administraciones centrales y se multiplicaron entre finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX. Estas instituciones no solo horneaban pan en caso de hambruna, sino que también almacenaban trigo y otros cereales para prestar las semillas a los campesinos que las necesitaban en cambio de unos intereses.

Si los *monti frumentari* italianos y los *celeiros comuns* portugueses quedaron como un fenómeno limitado a algunas regiones y a pocas decenas, España contaba con una red de miles de pósitos esparcidos en casi toda la península (con la excepción de Galicia y otros territorios del norte). Por ello, el análisis de estas organizaciones ha recibido más atención en España, y muchos estudios locales o regionales se han centrado en la discusión de aspectos legales y de gobernanza o han explorado el funcionamiento de estos organismos como organizaciones de crédito rural.

En esta comunicación queremos acercarnos a estos graneros interpretando su función como las de los bancos de semillas. El préstamo de granos, pues, plantea una serie de cuestiones relacionadas con los impactos de estas organizaciones en la innovación y la sostenibilidad de las actividades agrícolas en las diferentes regiones rurales de la Península Ibérica. La gestión del almacén era sin duda local, aunque la toma de decisión sobre su funcionamiento era a nivel provincial y estatal. Además, cadaósito intervenía en un espacio más amplio que los límites municipales. Podían comprar las semillas de otras regiones, para venderlas después a los vecinos del pueblo. Eso significa que inducían los movimientos de cereales: cada año la variedad del trigo cultivado en una zona podía cambiar, ya que llegaba de otras regiones.

Los pósitos y *celeiros comuns* constituyen un buen caso de estudio para entender cómo se conservaban y como se distribuían los cereales, por cuatro razones principales: actuaron sobre el sector de los cereales, necesario para el abastecimiento de la población; tenían una amplia cobertura geográfica en toda la península ibérica, permitiendo también la comparación con otros países europeos; era una tipología de organización que demostró gran arraigo local, ya que funcionaron alrededor de 400 años; los diversos gobiernos se interesaron a su papel para garantizar la paz social, lo que nos ha dejado una enorme cantidad de documentación de archivo, tanto local, como nacional.